

**MANUEL MARÍA PÉREZ Y RAMÍREZ (1772-1852),
PRIMER CRÍTICO LITERARIO DEL SANTIAGO
DE CUBA COLONIAL**

MANUEL MARÍA PÉREZ Y RAMÍREZ, FIRST LITERARY CRITIC
OF COLONIAL SANTIAGO DE CUBA

IVAN GABRIEL GRAJALES MELIAN

Universidade Federal do Rio Grande (FURG), Brasil
melian.ivan77@gmail.com

YESSY VILLAVICENCIO SIMÓN

Universidade Federal do Norte do Tocantins (UFNT), Brasil

Resumen: El artículo examina la obra de Manuel María Pérez y Ramírez (1772-1852), preterido intelectual cubano, presentando su contribución al desarrollo de la crítica literaria en la región oriental y el país. Aplicando un análisis cualitativo de contenido de sus textos críticos publicados en los periódicos *La Miscelánea de Santiago de Cuba* (segunda época, 1825-1828), *El Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (1826-1836) y *El Redactor* (1837-1869), se seleccionaron, categorizaron y codificaron los más relevantes, analizando los temas recurrentes. Pérez y Ramírez, uno de los tres Manueles de la literatura cubana colonial, además de poeta, realizó aportaciones interesantes a la crítica literaria regional y nacional, al reflexionar sobre aspectos meta-literarios, como la incidencia de la literatura en la formación del carácter y la moral, así como su interés por géneros literarios emergentes como la novela y el teatro y otros establecidos, como la poesía. Su enfoque didáctico y moralista connota la importancia que le atribuía a la literatura como herramienta para el desarrollo personal y social, así como el influjo del neoclasicismo y el romanticismo en su pensamiento y praxis crítica. El estudio también destaca su capacidad para valorar el panorama sociocultural de Santiago de Cuba de la primera mitad del siglo XIX. En conclusión, se revela la pertinente y remarcable, aunque previamente desconocida, labor e influencia del escritor santiaguero dentro del canon de la crítica literaria cubana decimonónica, tanto regional como nacional.

Palabras clave: crítica literaria; siglo XIX; Santiago de Cuba; Manuel María Pérez y Ramírez; literatura cubana.

Abstract: This article examines the work of Manuel María Pérez y Ramírez (1772-

1852), a largely overlooked Cuban intellectual, emphasizing his contributions to literary criticism in eastern Cuba and the nation at large. Through qualitative content analysis of his critical texts published in *La Miscelánea de Santiago de Cuba* (second epoch, 1825-1828), *El Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (1826-1836), and *El Redactor* (1837-1869), significant works were selected, categorized, and analyzed for recurring themes. Known as one of the “three Manueles” of colonial Cuban literature, Pérez y Ramírez, in addition to his poetry, contributed meaningfully to literary criticism by reflecting on metaliterary themes such as the role of literature in shaping character and moral values. He engaged with emerging literary genres like the novel and theater, alongside traditional forms such as poetry. His moralistic and didactic approach highlights the value he placed on literature as a medium for personal and societal development, demonstrating the influence of neoclassicism and romanticism on his critical perspectives. Furthermore, the study underscores Pérez y Ramírez’s ability to contextualize and critique the sociocultural landscape of Santiago de Cuba during the first half of the 19th century. Ultimately, the analysis reveals his significant yet previously underappreciated contributions to the canon of 19th-century Cuban literary criticism, elevating his legacy as a foundational figure in both regional and national contexts.

Keywords: literary criticism; 19th century; Santiago de Cuba; Manuel María Pérez y Ramírez; cuban literature.

Recibido: 30.08.2024. Aceptado: 14.11.2024.

1. Introducción

En el contexto de la crítica y la literatura cubana del siglo XIX, Manuel María Pérez y Ramírez (1772-1852) ha sido normalmente asentado como poeta; uno de los tres Manueles de la literatura colonial de la Isla, junto con Manuel de Zequeira (1764-1846) y Manuel Justo de Rubalcava (1769-1805). Su perfil como poeta neoclásico es reconocido; con todo, de su labor como periodista y crítico se registra muy poco. Este artículo presenta por primera vez un estudio específico sobre su rol como crítico literario en la prensa de Santiago de Cuba, su ciudad natal, toda vez que sus contribuciones exegéticas resultan las primeras muestras en la evolución del pensamiento crítico literario de la región oriental de la Isla caribeña, hasta donde se ha podido investigar¹.

¹ Las demás ciudades de importancia del antiguo Departamento Oriental cubano aún tendrán que esperar algunas décadas para ver sus periódicos u otros impresos locales. Ambrosio Fornet (2002, p.28) cita a Carlos M. Trelles respecto a las fechas de las primeras

La exégesis literaria decimonónica cubana ha sido objeto de estudio de diversos especialistas, como Antonio Iraizoz (1930), José Antonio Portuondo (1986), Manuel de la Cruz (1891), Aurelio Mitjans (1890), Cintio Vitier (1968), Salvador Bueno (1979), Marta Lesmes (2001), Instituto de Literatura y Lingüística (2005, 2013), entre otros. La mayoría se centran en los escritores y los textos más prominentes de La Habana, la capital, dejando inexplorados a los críticos de otras regiones del país, como el antiguo Departamento Oriental, cuya ciudad más importante era Santiago de Cuba, que durante el periodo colonial e históricamente ha sido siempre reconocida como la segunda del país (Grajales Melian, 2018). En tal sentido, Manuel María Pérez y Ramírez constituye una figura crucial para comprender el desarrollo de la crítica literaria del oriente cubano, y por extensión, de la nacional durante el siglo XIX.

Una fuente bibliográfica de relevancia para el estudio del referido escritor es *Manuel María Pérez y Ramírez; polígrafo cubano* (dos tomos, 2015), libro de la investigadora Olga Portuondo Zúñiga. En él se publica, por primera vez, la vasta producción periodística de quien era calificado hasta hace poco como “un enigma para la historiografía literaria” cubana (Arcos, 2005, p.78). La referida compilación ha hecho posible localizar las primeras muestras de juicios literarios socializados en la región santiagueña y oriental, frutos de la pluma de Pérez y Ramírez².

Este artículo tiene el objetivo de presentar a Manuel María Pérez y Ramírez como el principal crítico literario de la primera mitad del siglo XIX en la región oriental cubana, teniendo en cuenta su profusa labor como editor y revisor de muchas de sus principales publicaciones periódicas.

2. Metodología

Se aplicaron los métodos de análisis de contenido cualitativo y la observación documental a los textos críticos del referido escritor (Álvarez Álvarez; Barreto Argilagos, 2010). El primer método se desarrolló en varias fases.

publicaciones en provincias: Bayamo (1856), Tunas (1859), Holguín (1862), Manzanillo (1865), Guantánamo (1873), Baracoa (1887) (Grajales Melian, 2018).

² En anexo se aporta una tabla con los datos de los textos recuperados.

Inicialmente, se realizó la descripción y ordenamiento primario del campo de acción, además de la recogida y la reducción de datos, sobre la base de los textos críticos publicados en Portuondo (2015) y los ejemplares del diario *El Redactor* recuperados durante la investigación. Esta fase incluyó una revisión exhaustiva de los artículos disponibles, que facilitó la representación completa de su obra crítica en esas fuentes. Luego, se realizó la codificación y la categorización de los temas tratados en sus escritos, con el empleo de un enfoque temático para organizar y analizar los datos recopilados. Posteriormente, se procedió a la interpretación y el análisis más detallado de los textos, para llegar a las conclusiones, según se observa en la figura 1.

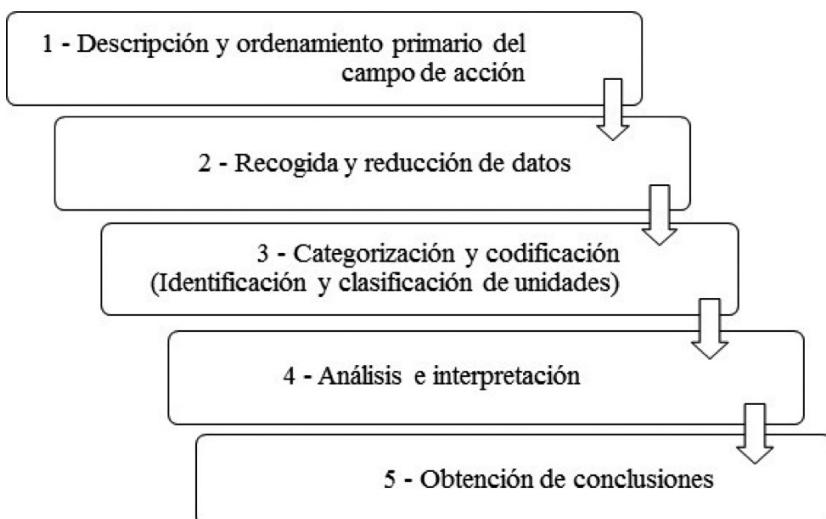


Figura 1: Metodología de Análisis de contenido aplicada.
(Grajales Melian; Villavicencio Simón, 2018a)

Debe destacarse que los temas de los textos críticos se identificaron mediante el procedimiento de categorización, conformando las síntesis de los aspectos nucleares tratados en ellos, desde un nivel particular hasta el más general. Así, se instauraron tres grandes grupos: 1) obras y autores; 2) géneros literarios y corrientes artístico-literarias, y 3) aspectos metaliterarios y metacríticos. Se integraron en pares afines, para no fragmentar y

extender el análisis, debido a la amplia cantidad de muestras. Estos núcleos temáticos no concurren puros, lo común es encontrarlos asociados.

Por ejemplo, mientras se critica una obra determinada, pueden intercalarse juicios con carácter metacrítico o reflexiones sobre el género al cual pertenece. No obstante, para la categorización se tuvo en cuenta el tema dominante. A partir de los procedimientos empíricos aludidos, siempre dentro de los marcos de la periodización propuesta para el objeto de estudio, se instauró una organización acuciosa del material de trabajo, que posibilitó determinar las diversas perspectivas temáticas, ya sean provenientes de escritores cubanos o extranjeros, como se verifica en la figura 2.

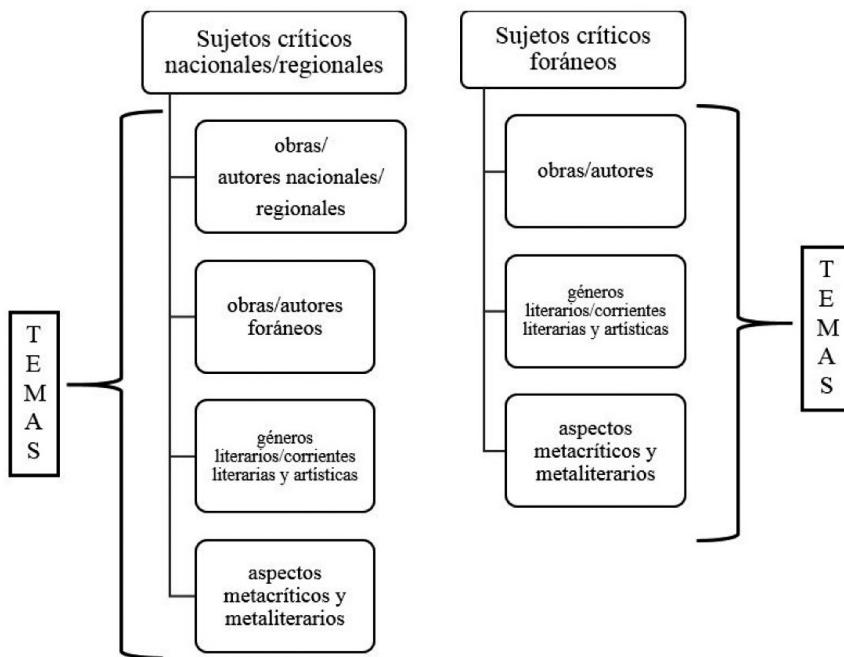


Figura 2: Posibilidades de temas a tratar en textos críticos.

(Grajales Melian; Villavicencio Simón, 2018a)

Para este estudio, se han observado los textos periodísticos críticos en prosa de Pérez y Ramírez dados a conocer por Olga Portuondo (2015), es-

pecíficamente extraídos de los periódicos *La Miscelánea de Santiago de Cuba* (segunda época, 1825-1828) y *El Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (1826-1836), en los que nuestro crítico divulgó la mayor parte de sus escritos. De igual forma, se atendieron los publicados en el diario *El Redactor* (1837-1869).

3. Resultados y discusión

Manuel María Pérez y Ramírez fue un polígrafo natural de Santiago de Cuba, reconocido en la historiografía literaria nacional como uno de los tres Manueles de la literatura colonial de la Isla, todos poetas neoclásicos. Fundó y editó un número significativo de publicaciones de su ciudad natal, entre ellas: *Eco Cubense* (1811), (*El*) *Ramillete de Cuba* (1812), *La Sabatina* (1812), *Miscelánea de Cuba* (primera época, 1813), *Actas Capitulares de Cuba* (1813), *El Canastillo* (1814), *Miscelánea Liberal de Santiago de Cuba* (1821), *Periódico Nacional de Santiago de Cuba* (1822), *El Redactor Liberal Cubano* (1823), *El Dominguillo* (de *Santiago de Cuba*) (1822), *La Miscelánea de Santiago de Cuba* (segunda época, 1825-1828), *Diario de Santiago de Cuba* (1836), *El Látigo de Cuba* (1836), *El Cubano Oriental* (1836) y el *Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (1826-1836) (Suárez Piña; Durán Rodríguez, 2016; Portuondo, 2015). Con todo, su labor como ensayista y crítico literario había permanecido sin investigar, pues Portuondo (2015) solo recopila sus textos en prosa, pero no los analiza ni los clasifica genéricamente.

Antes de comenzar con el estudio de su praxis crítica y para entender mejor el contexto sociocultural de Pérez y Ramírez, debemos referir la periodización de la crítica literaria divulgada en las publicaciones periódicas y culturales de Santiago de Cuba durante el siglo XIX. De acuerdo con Grajales Melian y Villavicencio Simón (2019), esta consiste en cuatro momentos a saber:

1. Primera etapa: Protocrítica. Entre la segunda época de *La Miscelánea de Santiago de Cuba* y el cierre del *Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (1825- 1836).
2. Segunda etapa: Consolidación. La crítica literaria promovida por *El Redactor* (1837-1869).

3. Tercera etapa: Retraimiento. La primera guerra independentista y sus consecuencias inmediatas (1870-1881).

4. Cuarta etapa: Auge finisecular. Etapa de entreguerras (1882-1895) (Grajales Melian; Villavicencio Simón, 2019, p.79).

Las dos primeras etapas, en las cuales se enmarca nuestro artículo, representan un momento inicial para la evolución de la crítica regional santiaguera, ya que la prensa y la publicación de obras literarias no se desarrollaron con la misma magnitud que en la capital u otras zonas del país. En La Habana se produce, entre los años 1830 y 1844, el llamado auge de las publicaciones románticas, como *La Siempre Viva*, la *Revista Bimestre Cubana*, la *Miscelánea de Útil y Agradable Recreo*, *El Álbum*, *El Plantel*, *La Cartera Cubana*, entre otras, donde se daban a conocer la crítica y la literatura de los principales autores de la época, tanto nacionales como extranjeros. Al decir de Salvador Arias (2005), la exégesis literaria cubana se consolida en las páginas de dichas revistas (en Grajales Melian; Villavicencio Simón, 2019).

En Santiago de Cuba, este proceso evolutivo ocurre de manera retardada en relación con la capital, pues una de las primeras revistas locales que podría denominarse romántica, *Ensayos literarios*, de Pedro Santacilia, Francisco Baralt y José Joaquín Hernández, no sale a la luz hasta 1846. Además, la crítica y la literatura se promovían en periódicos de perfil general, como el *Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* o *El Redactor*; no hubo la misma profusión de revistas literarias como en La Habana³. En Santiago de Cuba, la etapa de consolidación de la crítica tuvo lugar, específicamente, en el diario *El Redactor*, la única publicación periódica circulante hasta la década de los cincuenta, a partir de los hechos relacionados con el tercer periodo constitucional de finales de 1836. Igualmente, se cierra con su desaparición en 1869, ya en plena contienda independentista. Por tales razones, la periodización de la crítica literaria de Santiago de Cuba difiere, en cuanto a límites temporales, respecto a la nacional. Sin embargo, debe acotarse que cualitativamente está en sintonía teórica con ella (Grajales Melian; Villavicencio Simón, 2019).

³ Para ampliar sobre las publicaciones periódicas decimonónicas en la capital cubana y su evolución puede verse García Carranza *et al.* (1965) y Oliva Núñez (2014).

En la etapa inicial del desarrollo de la crítica literaria santiaguera, la prensa se centraba principalmente en la difusión de información de carácter político-económico, ya que esto representaba el principal interés de las autoridades coloniales y de las clases sociales más altas del territorio. Ello no impide que Manuel María Pérez y Ramírez emerja como el periodista local que introduce los primeros textos de crítica literaria, conocidos en la ciudad santiaguera y por extensión de la región oriental del país. Ya en la segunda etapa, la de Consolidación, se extiende la labor crítica de nuestro intelectual hasta su muerte en 1852. A continuación, presentamos las principales temáticas atendidas en sus escritos.

3.1. Tema: géneros y subgéneros literarios

Durante la primera etapa evolutiva de la crítica literaria santiaguera, los textos de Pérez y Ramírez no abordan obras o autores, más bien tratan determinados géneros literarios emergentes, en el contexto de la expansión e influencia de los romanticismos europeos en la primera mitad del siglo XIX. Resulta una crítica pragmática y de actualidad, pues el autor, en su afán didáctico, acentúa los efectos instructivos, emocionales o sociales que deben producir, o evitarse, en el contacto literario de los lectores con las obras. En *La Miscelánea de Santiago de Cuba* (22 de julio de 1825), se registra el artículo “Lectura de novelas ú obritas de moda” (*sic*), cuyo objeto es alertar al público lector femenino sobre lo pernicioso de la lectura de novelas, en tanto inducen al libertinaje y la incredulidad. Las mujeres de las clases acomodadas eran un importante grupo social receptor de ese género, no solo en su forma de libro sino también en la variante folletinesca, por lo que Pérez y Ramírez dirige la atención a ellas. Las controversias en torno a la función ética-social de la novela es un tópico recurrente heredado de la crítica neoclásica dieciochesca⁴.

La función social de la novela, para Pérez y Ramírez, está en su capacidad de estimular la virtud y la sabiduría porque aleja al lector del vicio y la corrupción. Con todo, reitera que, en los años transcurridos del siglo XIX, estas obras inculcan doctrinas subversivas de la buena moral y la re-

⁴ Véanse Richetti (eds.) (2003), Clingham (2005) y Nisbet y Rawson (eds.) (2005).

ligión, no sin antes acotar que los orígenes de tal escenario provienen de los franceses Jean-Jacques Rousseau, François-Marie Arouet (Voltaire) y Denis Diderot, o sea, de los filósofos nucleares de la Ilustración, también novelistas. En relación con los autores dignos de enaltecer, alude a Henry Fielding, Tobias Smollett y Samuel Richardson, padres de la novela moderna y del Romanticismo inglés.

La advertencia sobre los peligros morales del género literario está en consonancia con las polémicas literarias de la época, sobre todo, las asociadas entre el emergente desenfreno pasional romántico y la añeja racionabilidad neoclásica. Aunque resulta valiosa su breve teorización sobre la función ética y didáctica de la novela, Pérez y Ramírez no aporta novedades, más bien manifiesta su afinidad por la tendencia regresiva neoclásica.

Al reconocer la trascendencia de los narradores ingleses del siglo XVIII, establece un criterio coincidente con el de José María Heredia y Domingo del Monte, expresado siete años más tarde, en sus “Ensayo sobre la novela” y “Novela histórica”, respectivamente, ambos de 1832⁵. Por ende, “Lectura de novelas ú obritas de moda” (*sic*) (1825), de Pérez y Ramírez, texto desconocido por la historia de la crítica literaria cubana, se sitúa como uno de los trabajos precursores de la reflexión sobre la novela en tanto género literario en Cuba, junto a los dos antes mencionados.

Ramírez regresa a ese tema, de forma tangencial, en su artículo “Utilidad del estudio”, aparecido en *La Miscelánea de Cuba* (8 de octubre de 1828). Al disertar sobre los beneficios de la instrucción educacional, enfatiza en cómo la mayoría de las novelas son instrumentos de corrupción de las costumbres, ya que en ellas “la virtud se presenta muy débil, y aunque salga al fin triunfante, siempre es de un modo que no llama tanto la atención como los vicios que se pintan” (Portuondo, 2015, vol.2, p.71). Conocedor de los artificios dramáticos del género, el crítico devela una postura conservadora, al medir la novela bajo los preceptos de la prosa épica neoclásica. A pesar de posturas como esta, la emergente novela alcanzará su independencia bajo el influjo del Romanticismo.

El otro impreso donde Manuel María Pérez y Ramírez publicó sus textos críticos fue *El Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (1826-1836).

⁵ Sobre la repercusión de ambos ensayos, véanse Bueno (1964) y Vitier (1968).

Este salía de la imprenta del Real Consulado de Loreto Espinal. Circuló tres veces por semana hasta 1832, y desde el primero de enero de 1833 tuvo una segunda época, bajo el nombre de *Noticioso Comercial. Diario de Santiago de Cuba*, aunque es posible que Pérez y Ramírez no fuera su redactor principal para ese momento, según Portuondo (2015).

La reflexión sobre la dramaturgia como género literario y escénico, también fue un tema de interés para nuestro intelectual, a juzgar por los múltiples textos que le dedica en esta primera y en la siguiente etapa evolutiva de la crítica literaria santiaguera. El artículo “Monólogo dramático” aparece en el mismo *Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (6 de noviembre de 1831), bajo el pretexto de evitar la representación de un monólogo en el teatro de la localidad por parte de ciertos artistas “de los de escalón abajo”. El crítico explica las razones por las cuales lo considera un subgénero dramático inverosímil, pues “toda locución solitaria no es fundada en la razón ni en la sana crítica” (Portuondo, 2015, vol.2, p. 99). Aunque reconoce su eficacia, por ser conciso y pasajero, o sus cualidades esenciales, “el movimiento y la verdad”, concluye que, si bien el monólogo no necesita circunscribirse a la razón rigurosa, no debe atentar contra la regla de las tres unidades.

Aquí la orientación neoclásica de Pérez y Ramírez se torna moderada, se muestra de acuerdo con la existencia de la nueva variante genérica, pero le prescribe la adhesión al principio aristotélico de la unidad. El propio crítico colocaría en práctica sus ideas en el monólogo perdido *Marco Curcio*, lo cual demuestra cómo ese subgénero se convirtió en una de las modalidades afines a la dramaturgia romántica (Pavis, 1998; Kerkering, 2013).

Durante la etapa de protocrítica (1825-1836), se constata cómo Pérez y Ramírez se debate entre la aceptación de las tendencias narrativas y dramáticas renovadoras de las primeras décadas del siglo XIX, y sus concepciones literarias afianzadas en la racionalidad neoclásica. De ahí que para él la novela sea un género pasajero y atente contra la moral, o que el monólogo resulte impropio porque no se ajusta a las tres unidades dramáticas. Sin embargo, es válido enfatizar en estas teorizaciones su atención a la realidad cultural más cercana, así como el afán de ilustrar mediante el conocimiento para contribuir a la cultura humanista en la localidad santiaguera. La intención, pese a concordar con los ideales neoclasicistas en decadencia durante el periodo, es muy necesaria para la región, donde los intereses

económicos eran de mayor prioridad.

A diferencia de su desempeño en el primer momento protocrítico, Manuel María Pérez y Ramírez ya cuenta con edad avanzada a mediados de siglo XIX, en la fase de consolidación de la crítica literaria santiaguera en el diario *El Redactor*. Esto no fue impedimento para que continuase su oficio crítico-periodístico hasta casi el final de sus días. Si antes se interesaba por el monólogo dramático, la comedia será ahora el subgénero dramatúrgico objeto de atención de su praxis crítica. Así se encuentran “El autor cómico” (17 de noviembre de 1849) y “La comedia” (4 y 5 de septiembre de 1849). En ambos ensayos se tratan teóricamente los rasgos intrínsecos y diversas clasificaciones del subgénero comedia, con el fin de instruir a los lectores de *El Redactor* en el conocimiento de esta manifestación literaria que, por su carácter performático, contaría con mayor aceptación popular en Santiago de Cuba durante la segunda mitad del siglo⁶.

Posteriormente, el artículo “Asistencia de los jóvenes a las comedias” sale a la luz el 22 de septiembre de 1850. Más allá de referir tópicos relativos a su valoración, el texto consiste en la traducción de una supuesta carta extraída de un “periódico americano”, en la cual se explican satíricamente los códigos de comportamiento para asistir al teatro. Dichas normas se resumen en: aparentar tanta inteligencia en la selección del vestuario, como “ignorancia profunda en lo que los pedantes llaman arte dramático, reglas, verosimilitud” (Portuondo, 2015, vol.2, p. 215). Pérez y Ramírez ficcionaliza aquí la escritura epistolar, tan de moda en la literatura prerromántica y romántica, para lanzar una aguda crítica a ese público que asiste a las funciones, exclusivamente con la intención de socializar.

En su conjunto, estos tres textos sobre el género dramático y su contexto de acción, no pueden analizarse al margen del esplendor literario y cultural de la localidad. La región santiaguera asiste a una efervescencia del teatro a mediados de siglo; allí coexisten varios jóvenes escritores, que además de crear sus propias obras⁷, forman parte de la selecta clase que se reunía en el teatro como espacio de representación artística. La finalidad de

⁶ Para ampliar en torno a este aspecto, véase Suárez Piña (2005).

⁷ Como Jesús María del Monte y Mena y su comedia *Una mala vecina*, publicada y puesta en escena en 1846, o las obras del periodo santiaguero de Antonio Solórzano y Correoso.

Pérez y Ramírez es instruir a esa juventud y al público lector de la prensa, para una mejor apreciación de las obras en los escenarios locales.

El crítico santiaguero también reflexiona sobre la lírica, otro de los géneros literarios. Está comprobado que la poesía fue el género más favorecido por el sistema editorial cubano durante la colonia, y que durante la década del cuarenta tuvo un salto cuantitativo, no alcanzado en otros momentos del siglo XIX (Fornet, 2002). Al respecto, se localiza su texto “La Poesía” (*El Redactor*, 9 de febrero de 1851), donde toma partido en la polémica sobre la distinción entre los poetas “verdaderos” y los versificadores de ocasión, pero con la mirada puesta en sus coterráneos de la región.

Para el crítico santiaguero, el talento poético es un regalo natural, escapa a la voluntad del artista. Aun más, “no es un hombre como los otros hombres: es una organización aparte y un ser especial; es un Semi-Dios: él da nombre a su país, a su época, a su siglo” (Portuondo, 2015, vol.2, p. 228). En su afán educativo, aconseja a los literatos jóvenes, abstenerse de experimentar con subgéneros como las octavas, décimas acrósticas o el epigrama, de dilatado cultivo entre los escritores locales, porque “carecen de gracia y sal”. Nótese la incidencia reiterada del didactismo conservador neoclásico, junto a las huellas del tratado *Sobre lo sublime* (s. I o III D.C), donde se alude a la idea de calificar a los poetas valiosos como semidioses⁸.

Según expresa nuestro crítico, el estilo de algunos de estos “compositores barbilampiños” adolece de falta de sentido y abunda en el uso de términos “fanfarrónicos y enfáticos”, por lo cual se aleja del auténtico espíritu lírico. Pérez y Ramírez se adentra ahora en los pormenores del ambiente literario de la capital del antiguo Departamento Oriental, no muy alejado del nacional para la época, donde la polémica entre “copleros” y “verdaderos poetas” también ocuparía muchas páginas de las publicaciones periódicas del país. En ese sentido, explica cómo el mérito poético auténtico se concilia con la modestia, virtud que debe definir a todo legítimo poeta. Si bien, “entre los muchos aspirantes que hay en la actual época al verde laurel de la poesía, estamos viendo que ellos se hacen recíprocamente guerra unos

⁸ El tratado *Sobre lo sublime*, atribuido a Longino, de origen griego, se introdujo en el credo neoclásicista mediante la influencia de su traducción al francés por Nicolas Boileau-Despréaux en 1674. Sobre la historia e influencia de esta obra, véanse Viñas Piquer (2002) y Doran (2015).

a otros” (Portuondo, 2015, vol.2, p. 229). Ante tal situación, connotativa de un clima intelectual activo, propone la unidad en el trabajo de los jóvenes literatos.

Meses después, Pérez y Ramírez divulga otro artículo donde se acerca aún más teóricamente al mismo género literario anteriormente analizado. Se trata de “Poesía”, publicado en *El Redactor* de 17 de junio de 1851, en el que aborda una cuestión puntual en los estudios teóricos sobre ese género: la rima. Su premisa es que la nueva poesía española se identifica por el empleo de la rima consonante, mientras la antigua se distingue por el uso de octosílabos asonantados intercalados con versos blancos. Este último rasgo se extendió igualmente a la escritura dramática. El cambio, debido al influjo de las letras francesas, es el móvil para que el crítico exprese su preferencia por el canon neoclásico español con la transcripción de unas redondillas de Tomás de Iriarte, donde se manifiestan las características expuestas.

3.2. Tema: aspectos metaliterarios

En cuanto a la temática de aspectos metaliterarios, relacionados con las consideraciones específicas vinculadas a la Literatura como expresión artística y sus rasgos identitarios, se registran sus artículos “La literatura” y “Literatura-Unidad”, aparecidos en dos números de *El Redactor* de agosto de 1849 y abril de 1851, respectivamente. Sobre el primero, se subraya la falta de correspondencia del contenido con su título. En lugar de atender asuntos afines a la naturaleza literaria, el polígrafo cubano realiza un extenso recuento de obras y autores españoles desde el siglo XIV hasta su contemporaneidad, para demostrar su valor en comparación con los otros europeos.

A la restauración de las letras peninsulares, desde mediados del XVIII hasta el XIX, se adhieren los avances de la literatura criolla cubana de la última centuria, pues para Pérez y Ramírez esta constituye una rama de la española. Esto resulta un criterio polémico, característico de la crítica de la prensa periódica de la época⁹. Quizás otra interpretación deducible

⁹ Véase Lesmes (2001) para profundizar sobre los debates afines al carácter español de la literatura cubana durante la etapa.

del título tan abarcador y que puede explicar la falta de correspondencia con el contenido, señalada anteriormente, es que para Pérez y Ramírez la superioridad de las letras españolas frente a sus hermanas europeas, fuese de tal magnitud que él las considera como la única Literatura válida en existencia.

“Literatura-Unidad”, el otro artículo correspondiente al tema, parte de los preceptos horacianos relacionados con la unidad de forma y contenido en las expresiones literarias. Plantea que la literatura necesita de un equilibrio sutil entre razón e imaginación para garantizar su calidad, aunque da prioridad siempre a la primera. Con su propósito didáctico, Pérez y Ramírez se dirige a los escritores jóvenes, para sugerir la necesidad de estudiar y entender la buena literatura. El hombre de letras santiaguero, siempre cercano al espíritu ilustrado neoclásico, reafirma la imitación de las grandes obras como uno de sus valores literarios máspreciados.

Si bien los razonamientos de Pérez y Ramírez sobre los temas de géneros literarios y de corte metaliterario son conservadores y de énfasis marcadamente neoclasicista, como los analizados previamente, debe ponderarse su desenvuelto dominio de las nociones preceptivas y su intención pedagógica con el fin de influir en la educación de las generaciones más jóvenes. Su influencia en los círculos literarios de la región oriental fue de indudable relevancia, al ser considerado el decano de los escritores santiagueros, como se evidencia en la recepción crítica al poemario de *Flores de Cuba* de Antonio Solórzano y Correoso, realizada por Manuel Antonio Mariño Bravo y publicada en tres números de junio de 1846 del diario *El Redactor*.

4. Consideraciones finales

Manuel María Pérez y Ramírez, con su prolífica labor como crítico literario en Santiago de Cuba, demostró una notable capacidad para contextualizar y analizar la Literatura dentro de su marco sociocultural. Sus escritos, publicados en diversos periódicos locales, contribuyeron significativamente al desarrollo de la crítica literaria en la región oriental de Cuba. Pérez y Ramírez no se centró en la crítica de obras literarias, sino que abordó temas más amplios como la función social y moral de la literatura. Su enfoque didáctico y moralista refleja la influencia de las corrientes neoclásicas y ro-

mánticas en su pensamiento, lo cual permite también percibir los conflictos naturales durante la transición entre ambas corrientes.

A lo largo de su carrera, Pérez y Ramírez mostró un interés particular en los géneros emergentes de su época, como la novela y el teatro, con énfasis en su potencial educativo y moral. Su análisis de estos géneros destaca, tanto los peligros percibidos, como las virtudes de las novelas, cuando subraya la necesidad de una literatura que promueva la virtud y la sabiduría. Además, su crítica a la dramaturgia y sus reflexiones sobre la poesía demuestran un profundo conocimiento de los cánones literarios y una postura conservadora hacia la preservación de los valores neoclásicos. Esta dualidad en su crítica literaria refleja su lucha entre aceptar las nuevas tendencias y mantener las tradiciones establecidas. Su capacidad para balancear estos aspectos lo convierte en un crítico influyente en su tiempo, que debería incorporarse al canon cubano de la época.

Hemos resaltado la trascendencia de Pérez y Ramírez ya no solo como crítico literario, sino también como un educador comprometido con la formación moral y cultural de sus contemporáneos. Su contribución a la prensa local y su influencia en la juventud literaria de la región consolidaron su reputación como el decano de los escritores santiagueros. La recuperación y el análisis de sus textos críticos permiten una mejor comprensión del desarrollo de la crítica literaria en Santiago de Cuba. En síntesis, Manuel María Pérez y Ramírez es una figura esencial para el estudio de la crítica literaria cubana del siglo XIX, cuyo legado necesita de mucho más estudio hoy en día, toda vez que una gran parte de su obra tanto literaria como periodística aún es desconocida para los interesados en la cultura cubana del periodo colonial.

Bibliografía

- Álvarez Álvarez, Luis; Barreto Argilagos, Gaspar. (2010). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Arcos, Jorge Luis. (2005). La poesía cubana desde 1790 hasta 1820. En: *Historia de la literatura cubana*, vol. 1, pp. 67-80. Ciudad de La Habana: Letras Cubanias.
- Arteaga Díaz, Mairyn. (2023). Voces femeninas en la prensa cubana del

- siglo XIX: Domitila García de Coronado. *ISLAS*, vol. 65, n.205, 1-10. Recuperado de: <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/1259>.
- Bueno, Salvador. (1964). *Temas y personajes de la literatura cubana*. La Habana: Ediciones Unión.
- Bueno, Salvador. (1979). *La crítica literaria cubana del siglo XIX*. Ciudad de La Habana: Letras Cubanas.
- Clingham, Greg (Ed.). (2005). *The Cambridge Companion to Samuel Johnson*. UK: Cambridge University Press.
- Cruz, Manuel de la. (1924). Reseña histórica del movimiento literario en la Isla de Cuba (1790-1890). En: *Obras de Manuel de la Cruz*, vol. 3, pp. 7-95. Madrid: Editorial Saturnino Calleja.
- Doran, Robert. (2015). *The theory of the sublime from Longinus to Kant*. UK: Cambridge University Press.
- Fornet, Ambrosio. (2002). *El libro en Cuba*. Ciudad de La Habana: Letras Cubanadas.
- García Carranza, Josefina; Batista Villarreal, Teresita; Ponte, Miguelina. (1965). *Catálogo de Publicaciones Periódicas de los Siglos XVIII y XIX*. La Habana: Departamento Colección Cubana “Biblioteca Nacional José Martí”.
- Grajales Melian, Ivan Gabriel. (2018). *La crítica literaria en las publicaciones periódicas y culturales de Santiago de Cuba (1825-1895): evolución y temáticas*. Tesis de doctorado. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba, Doctorado en Ciencias literarias. Recuperado de: <https://encr.pw/JZXuo>.
- Grajales Melian, Ivan Gabriel (Sel. y prol.). (2020). *Críticos y criticastros: Breve panorama de la crítica literaria en Santiago de Cuba (siglo XIX)*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- Grajales Melian, Ivan Gabriel; Villavicencio Simón, Yessy. (2018a). Cuatro ‘poetas de color’ en la crítica literaria publicada por la prensa colonial de Santiago de Cuba. *ISLAS*, vol.60, n.191, 69-86. Recuperado de: <https://1nq.com/ApzFA>.
- Grajales Melian, Ivan Gabriel; Villavicencio Simón, Yessy. (2018b). Fuentes documentales para el estudio de la crítica literaria en publicaciones periódicas y culturales de Santiago de Cuba (1825-1895). *Santiago*, no.143, 3-14. Recuperado de: <https://encr.pw/wFseQ>.

- Grajales Melian, Ivan Gabriel; Villavicencio Simón, Yessy. (2018c). Propuesta metodológica para el estudio de la crítica literaria en las publicaciones periódicas y culturales del Santiago de Cuba colonial. *Santiago*, no.147, 837-848. Recuperado de: <https://l1nq.com/IjtYa>.
- Grajales Melian, Ivan Gabriel; Villavicencio Simón, Yessy. (2019). Periodización y praxis para el estudio de la crítica literaria en las principales publicaciones periódicas y culturales de Santiago de Cuba (1825-1895). *Revista Brasileira do Caribe*, vol. 20, n.º 38, 74-89. Recuperado de: <https://enqr.pw/y5LDF>.
- Hernández Moredo, Linet. (2020). El devenir de las ideas estéticas en el siglo XIX cubano. *Boletín De Estética*, n.º 50, 57-92. Recuperado de: <https://enqr.pw/StlaE>.
- Instituto de Literatura y Lingüística “José Antonio Portuondo Valdor”. (2005). *Historia de la literatura cubana. La Colonia: desde los orígenes hasta 1898*, vol. 1. La Habana: Letras Cubanas.
- Instituto de Literatura y Lingüística “José Antonio Portuondo Valdor”. (2013). *Diccionario de obras cubanas de ensayo y crítica*, vol. 1. La Habana: Ediciones Unión.
- Iraizoz, Antonio. (1930). *La crítica en la literatura cubana*. La Habana: Imprenta Avisador Comercial.
- Kerckering, John Donald. (2013). Theories of poetry. En: *The Cambridge history of literary criticism. The nineteenth century c.1830-1914*, vol. 6, pp. 524-538. UK: Cambridge University Press.
- Lesmes, Marta. (2001). *Estado de alma en las Antillas*. La Habana: Letras Cubanas.
- Mariño Bravo, Manuel Antonio. (1846). Poesías de D. Antonio Solórzano y Correoso. *El Redactor*, año 13, n.º 2222, s/p.
- Mitjans, Aurelio. (1963). *Estudio sobre el movimiento científico y literario de Cuba. 1890*. La Habana: Consejo Nacional de Cultura.
- Nisbet, Hugh B., & Rawson, Claude (Eds.). (2005). *The Cambridge history of literary criticism. The eighteenth century*, vol. 4. Cambridge: Cambridge University Press.
- Oliva Núñez, Ana María. (2014). Joyas de las publicaciones periódicas cubanas del siglo XIX en colección cubana de la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, vol. 10, 289-293. Recuperado de: <https://enqr.pw/YB0tZ>.

- Pavis, Patrice. (1998). *Diccionario del Teatro*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Pérez Rodríguez, Carlos Antonio. (2024). El artículo de costumbres en Cuba en su primer ciclo (1838-1860) estado de la cuestión y análisis cronológico. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, n.º 30, 95-121. Recuperado de: <https://encr.pw/i6LHS>.
- Pezuela, Jacobo de la. (1863). *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba*, vol. 2. Madrid: Imprenta del Establecimiento de Mellado.
- Portuondo, José Antonio. (1986). La ciencia literaria en Cuba. En: *Ensayos de estética y teoría literaria*, pp. 312-383. La Habana: Letras Cubanas.
- Portuondo, Olga. (1996). *Santiago de Cuba desde su fundación hasta la guerra de los Diez Años*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Portuondo, Olga. (2015). *Manuel María Pérez y Ramírez: Polígrafo Cubano*, 2 vols. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Richetti, John (Ed.). (2003). *The Cambridge Companion to the eighteenth-century novel*. USA: Cambridge University Press.
- Ruano Chavez, Jeanny. (2019). La poesía decimonónica en Santiago de Cuba. Tópicos y caracteres fundamentales. *Arcada. Revista de conservación del patrimonio cultural*, vol. 7, n.º 2, 24-34. Recuperado de: <https://linq.com/7eSod>.
- Suárez Piña, Virginia Bárbara. (2005). *El teatro colonial en Santiago de Cuba (1850-1898). Principales vertientes y líneas temáticas*. Tesis de doctorado. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba, Doctorado en Ciencias literarias.
- Suárez Piña, Virginia Bárbara; Durán Rodríguez, Graciela. (2016). Los periódicos de Santiago de Cuba en el siglo XIX: reflexiones sobre su importancia patrimonial. *Santiago*, edición del VLIR, 114-124. Recuperado de: <https://encr.pw/iGInC>.
- Viñas Piquer, David. (2002). *Historia de la crítica literaria*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Vitier, Cintio. (1968). *La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano*, 3 vols. La Habana: Biblioteca Nacional José Martí, Departamento Colección Cubana.

Anexos

Textos de crítica literaria de Manuel María Pérez y Ramírez localizados en la prensa decimonónica santiaguera. (Adaptado de Portuondo (2015)

TÍTULO	FECHA	PERIÓDICO
Lectura de novelas u obritas de moda (<i>sic</i>)	22 de julio de 1825	<i>La Miscelánea de Santiago de Cuba</i>
Utilidad del estudio	8 de octubre de 1828	<i>La Miscelánea de Santiago de Cuba</i>
Monólogo dramático	6 de noviembre de 1831	<i>Noticioso Comercial de Santiago de Cuba</i>
Rábulas, charlatanes y pseudopoetas	11 de noviembre de 1846	<i>El Redactor</i>
Bellas letras	16 de agosto de 1849	<i>El Redactor</i>
La comedia	4 y 5 de septiembre de 1849	<i>El Redactor</i>
El autor cómico	17 de noviembre de 1849	<i>El Redactor</i>
La literatura	3 de agosto de 1849	<i>El Redactor</i>
Asistencia de los jóvenes a las comedias	22 de septiembre de 1850	<i>El Redactor</i>
Literatura-Unidad	30 de abril de 1851	<i>El Redactor</i>
La Poesía	9 de febrero de 1851	<i>El Redactor</i>
Poesía	17 de junio de 1851	<i>El Redactor</i>